

Jenny Feal

T + 33 (0) 682 69 10 93 | fealjenny@yahoo.es | jennyfeal.fr

Poéticas y frágiles, las obras de Jenny Feal logran combinar riesgos y tragedias privadas y públicas, personales y políticas. Sus instalaciones, a menudo de gran simplicidad, utilizan principalmente materiales naturales como arcilla, papel y follaje, pero también madera, que asocia con objetos personales que son un testimonio de las condiciones de vida y de historia de La Habana. Sus esculturas e instalaciones a menudo evocan las dificultades de construir y existir en un entorno donde el aislamiento político se amplifica por el confinamiento insular.

En el ambiente cubano, el agua es omnipresente, especialmente como frontera territorial, pero la isla está más específicamente encarnada en su trabajo por la tierra. Y si el agua y la arcilla están tan presentes en su trabajo, es precisamente por la relación que mantienen. La misma genera toda la tensión que impregna su trabajo. La combinación de arcilla y agua es más que un fenómeno plástico, es una metáfora de la vida, con su ambivalencia intrínseca que radica en la ausencia de vida, es decir, la muerte. La arcilla, material sensual que convierte a la artista en un demiurgo, está omnipresente en su trabajo. Ella habla de ello como un material noble con el que todo se hace posible. Jenny Feal compara este material con el pensamiento mismo, del cual es una forma de materialización, flexible y maleable. Puede detenerse, ser continuado, trabajarse en etapas, secarse, romperse ...

(...) Si una cierta tristeza flota en su trabajo, estos sentimientos oscuros existen solo gracias a una poesía omnipresente que la ironía y el humor vienen a aumentar.

Cada objeto que compone su obra actúa con el mismo protocolo, estas son las materializaciones de estos pensamientos y, al ser el fragmento de una historia personal parcialmente compartida, la de la artista, pero también la de los demás. Los objetos se convierten en depósitos de una exploración mental sin límite ...

Matthieu Lelièvre

A la sombra y con sombreros

Vidrio, tela, pintura de pared, barro, cuba de acero inoxidable

Dimensiones variables

Fundación de empresa Martell, Cognac, Francia

2020



© Fundación de empresa Martell

Viaje

La obra de Jenny Feal, artista franco-cubana, se ha centrado desde el principio en un pasado histórico enriquecido por su imaginación. Inspirada por los recuerdos acumulados a través de los encuentros en su isla natal, crea escenas que parecen idílicas, pero en las que se silencia un discreto sentimiento de molestia.

Jenny Feal viajó recientemente al interior de Cuba, a Zaza, un pequeño pueblo de la provincia de Sancti Spiritus, a 370 kilómetros de La Habana. Es un lugar donde el tiempo se ha detenido por completo. Los centrales de azúcar están todos paralizados, excepto un sobreviviente, y la naturaleza se ha apoderado de los campos mal cuidados. Aquí es donde la pequeña familia de la artista comenzó su historia en la isla, después de dejar España a principios del siglo XX.

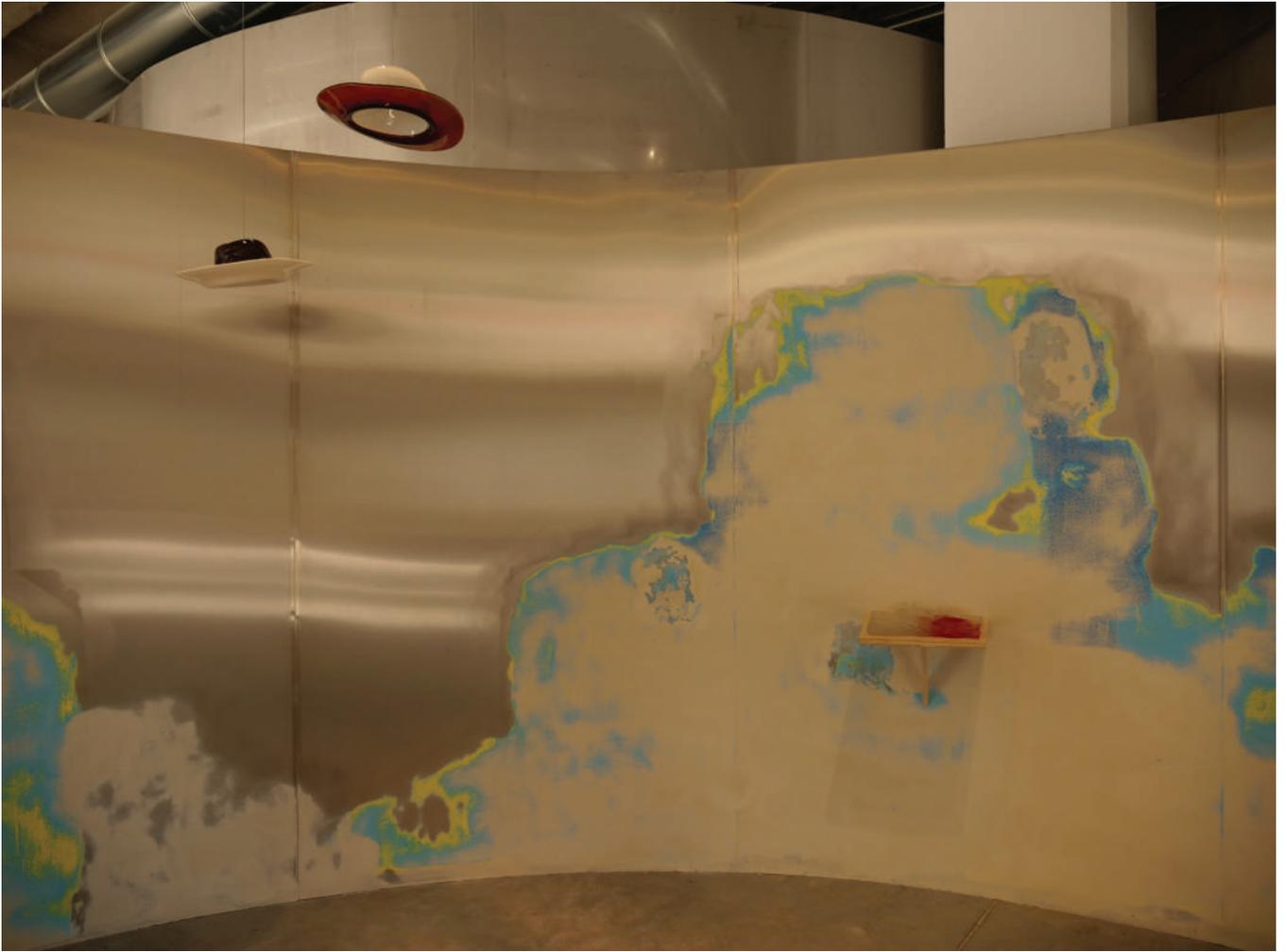
Biblioteca

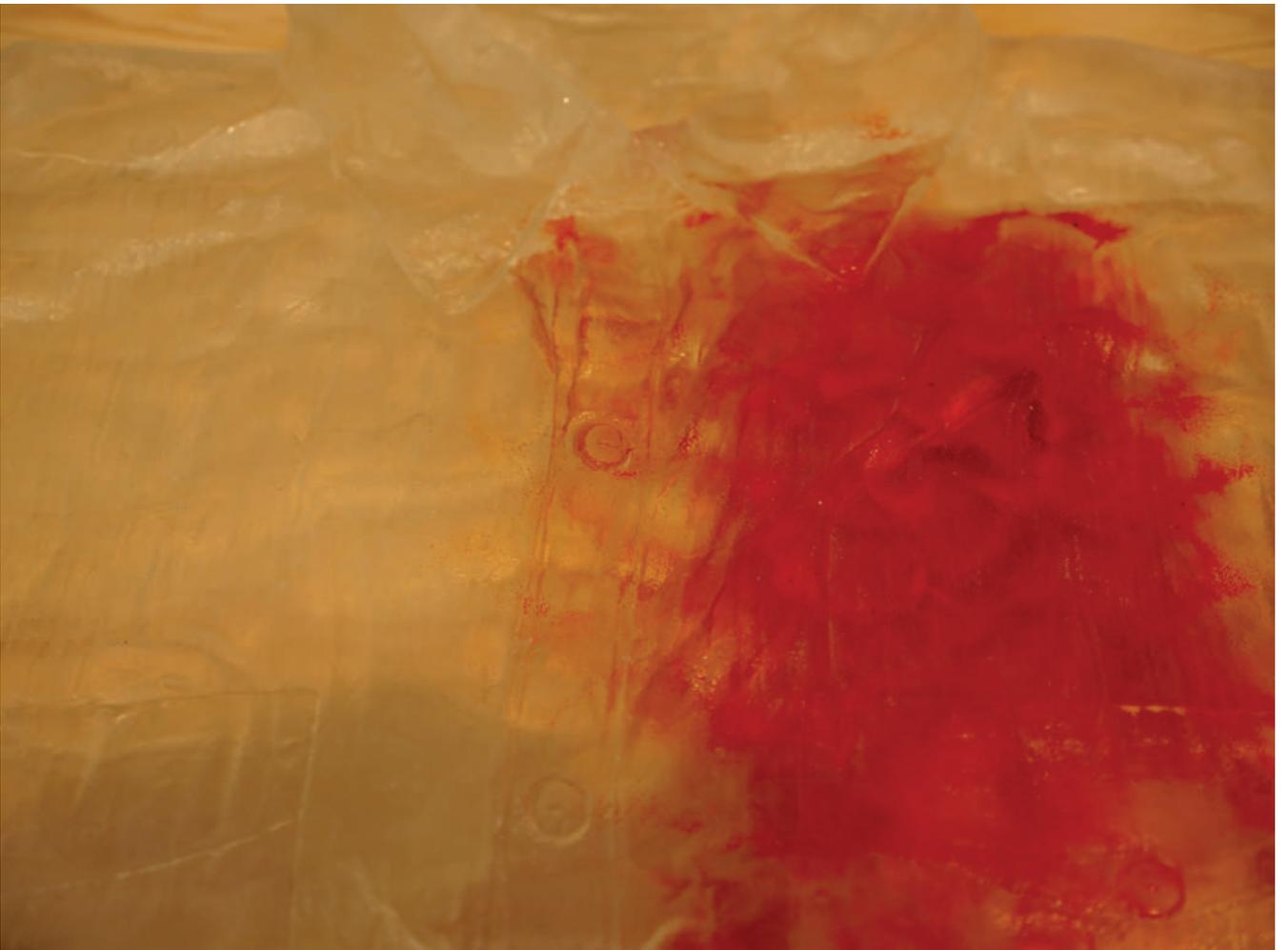
En esta habitación de paredes frías, la biblioteca-oficina no pretende recrear una atmósfera típicamente indolente, sino que parece estar invadida por una extraña poesía. Las pinturas murales son una reinterpretación de la superposición de capas de pintura barata típica de los modestos interiores cubanos. Estas capas sucesivas son testigos de un tiempo pasado, pero no dejan de existir. Estos pedazos, que se desprenden constantemente, son parte de una historia mal contada. Esta sala es una evocación de los sueños y los dramas de un campo cubano que ha sido confiscado, congelado y a la vez maltratado y estropeado por un régimen que no cesa de ofertar a los campesinos el uso de la tierra, pero sin darles ninguna esperanza real de poder cultivarla. ¿La productividad de un campesino está también condicionada por su creatividad? ¿Por su lectura de la realidad y luego por una nueva escritura? ¿O podría uno simplemente sentarse y dejarse llevar por esta naturaleza salvaje que es la mente,

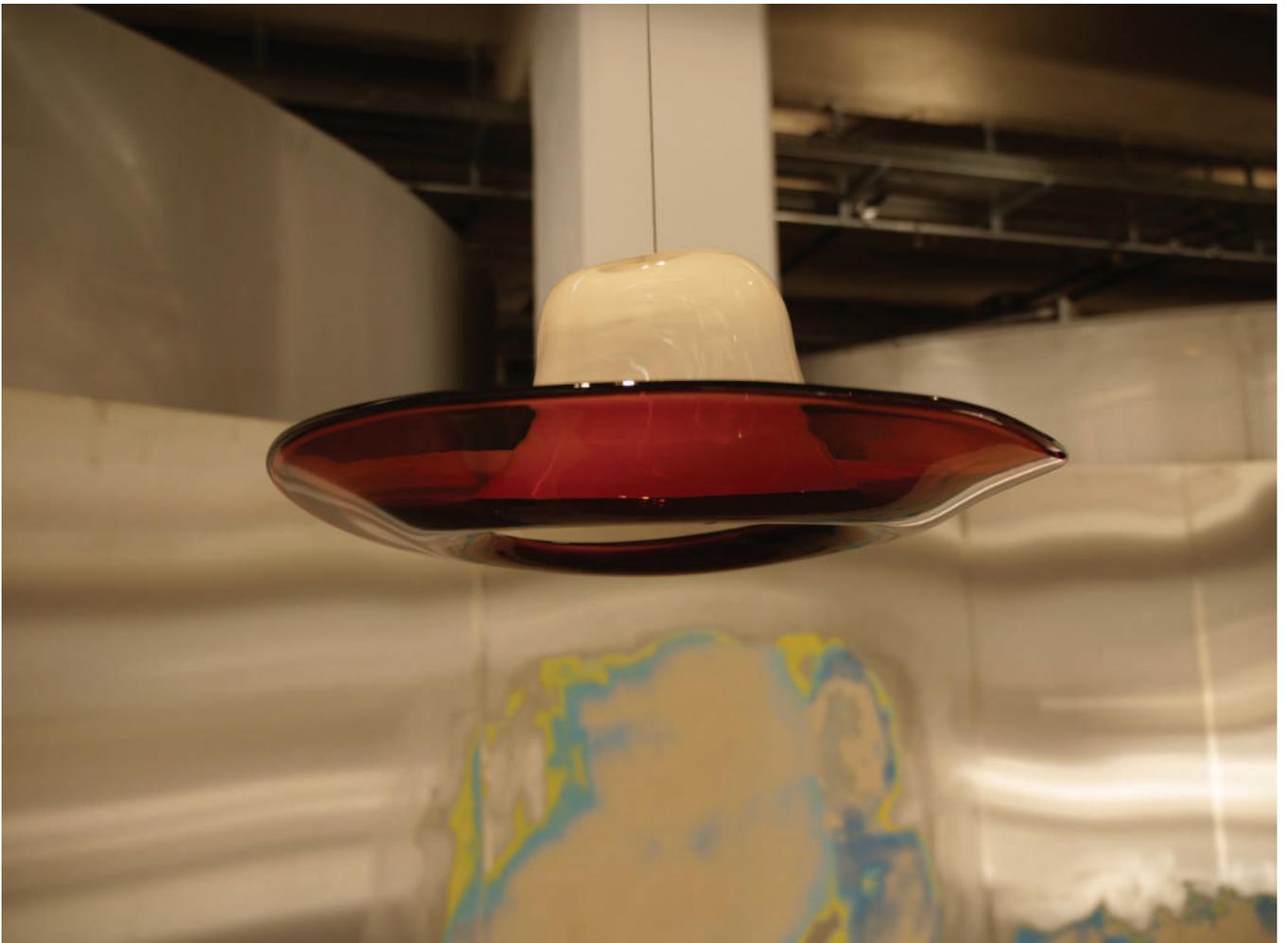
sin pensar en ella, sólo mirándola? ¿Podría una biblioteca estar compuesta tanto de libros como de recuerdos? Suspendida y reinterpretada por la artista, esta sala es como una enorme biblioteca tropical de ensueño ofrecida al público. En cuanto a esta cuba de acero inoxidable, es un contenedor de transformación cíclica.

A la sombra y con sombreros, es una instalación que se presenta con elementos queridos por la artista: dos sombreros, una hamaca y una guayabera. Estos objetos fueron construidos alrededor de una repetición de la combinación de los colores rojo y blanco. Hechos de vidrio, estos sombreros se enfrían y se congelan en este extraño espacio. En la parte superior, colgada ella también, una pluma de vidrio deja pasar una luz roja sobre la hamaca. Esta representación del plumaje individual es similar al cuerpo humano del espectador que descansa ligera y horizontalmente en la hamaca suspendida. La «pluma» flota, sin ningún problema, en la parte superior de esta cuba llena de aire, aligerada por la tinta que brota de ella. Tinta de color sangre, extraña, y la historia comienza y termina allí. Esta tinta roja da testimonio de una violencia histórica, simbólica, política y social, evidenciada por una mancha de sombra en la tela blanca de la hamaca. Una vez que el visitante está en la hamaca inmóvil, la sombra de la mancha roja de la tinta aparece en el torso del cuerpo humano acostado. Liada a esta experiencia, una guayabera se coloca como un voto, en un modesto estante de madera. Ella también tiene una mancha roja, esta vez bien dispersa en la profundidad de esta prenda. ¿Lo llevaba un campesino? Estos objetos cotidianos son parte de una historia enigmática, de una desaparición. El espectador puede pensar que esta persona nunca volverá, porque todo está ausente.

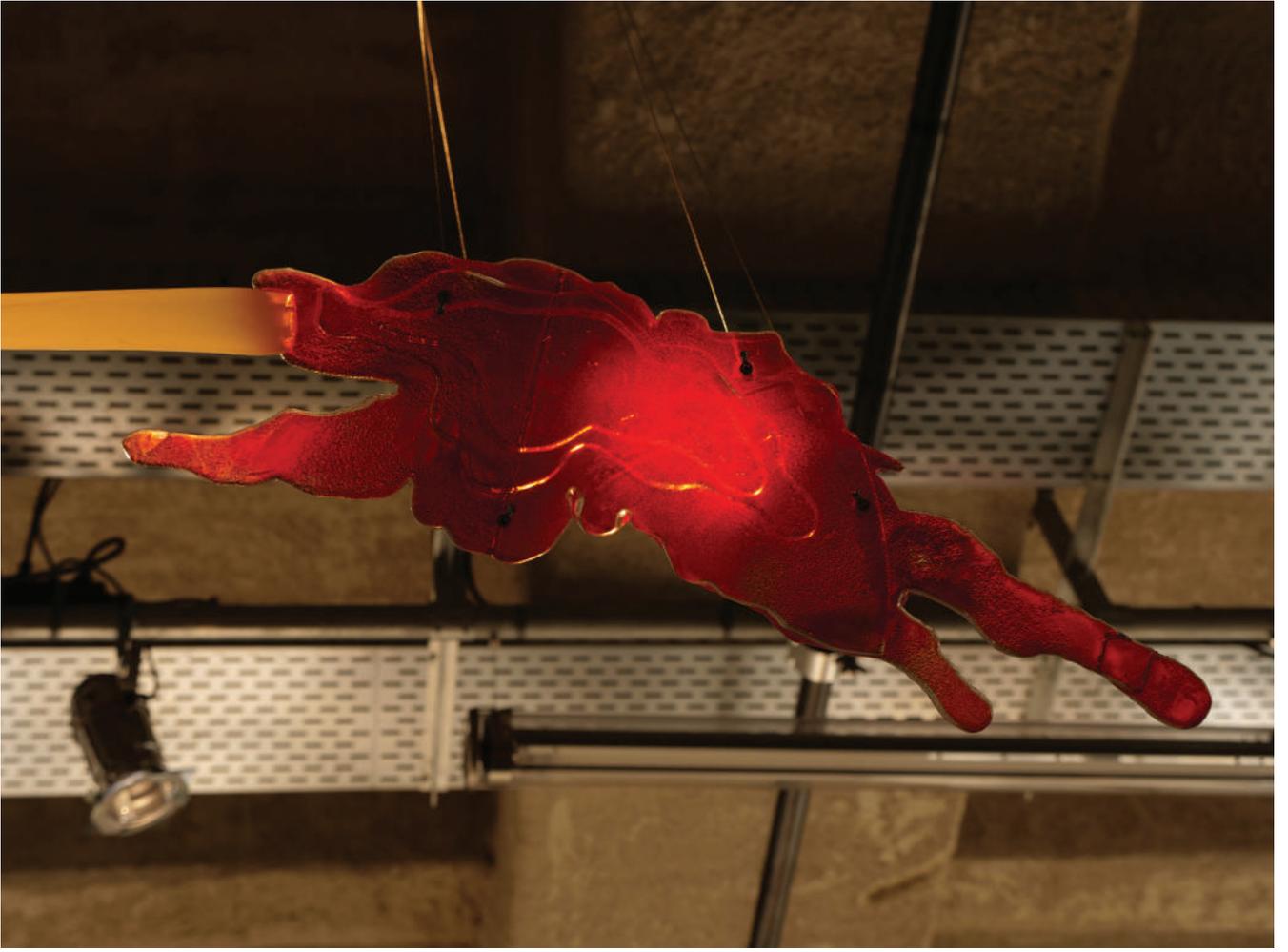
Esta biblioteca carece de lenguaje escrito con palabras, pero llena de poesía desempolvada, vacía y llana, intuitiva sin palabras.





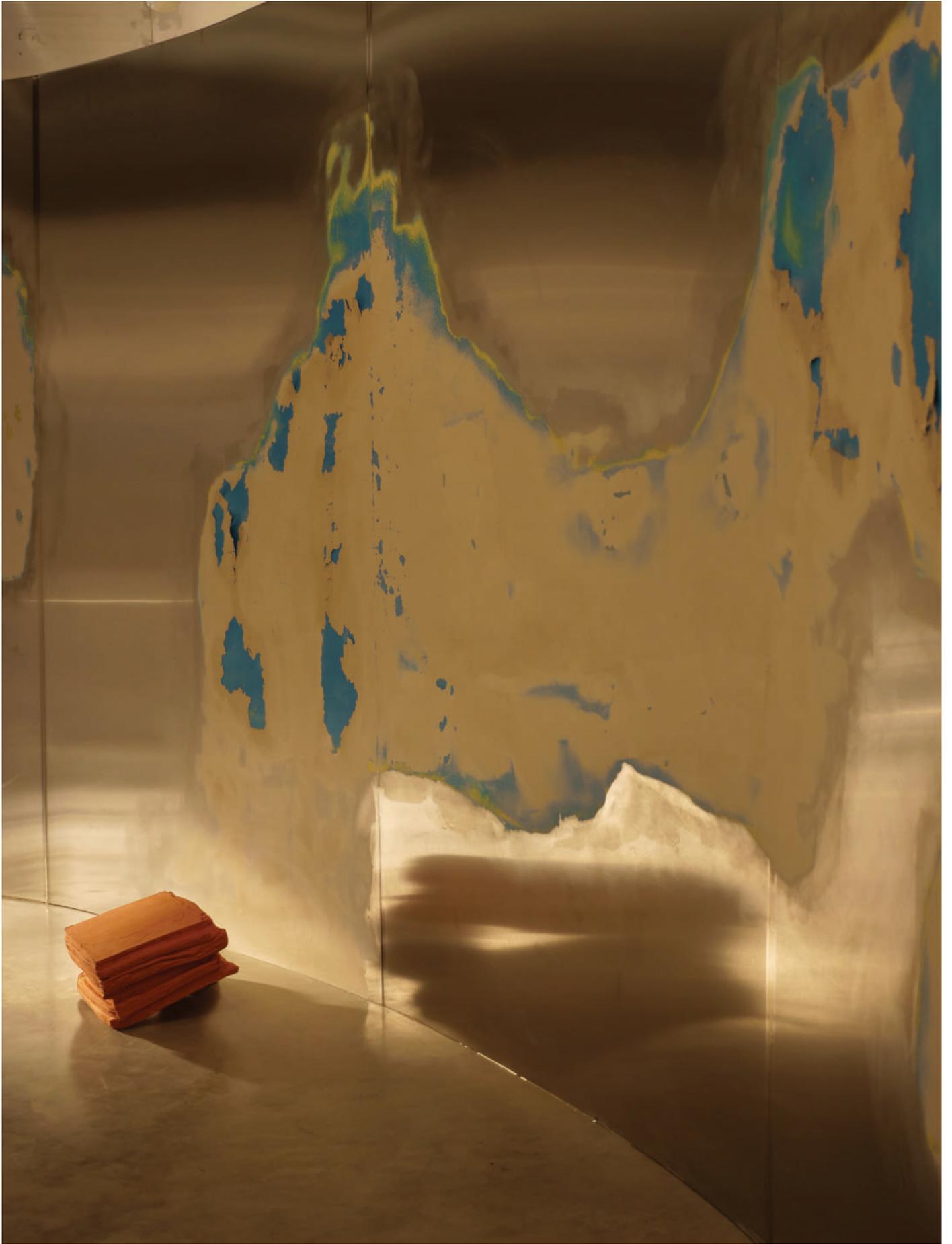












Pienso que tus versos son flores que llenan tierras y tierras

Madera, rejilla de mimbre, tela de yute, barro, ceramica, agua, vidrio

Dimensiones variables

MacLYON, Museo de Arte Contemporáneo de Lyon. XV Bienal de Lyon, Francia
2019



Obra

La instalación de Jenny Feal se presenta en una sala única en el primer piso del MAC Lyon. Se compone de tres elementos distintos. En el centro hay un gran cuaderno abierto, convertido como una tienda de campaña, cuyas páginas vacías no están hechas de papel sino de tela de yute. La pared derecha está completamente cubierta con un mural de barro rojo, que se deja contemplar al deslizar puertas de madera que pueden ser manipuladas, proponiendo que el público lo contemple en su conjunto. La artista dibujó no por el agregado, sino sustrayendo materia (barro) de la pared, mostrando así marcas blancas en el fondo rojo, y una flor mariposa, a la derecha, acompañada de un búcaro roto colocado en el suelo. Finalmente, un banco de madera y rejilla completa la instalación. El asiento es clásico y el respaldo adopta formas de ropa anidadas entre sí, como las sombras de las personas que se habrían sentado en el banco. Está cortado en dos piezas y deja en el medio un espacio vacío para una figura masculina desaparecida. Una pieza de cerámica azul con la huella de dos pies descalzos se coloca frente a este asiento perdido, en un pedestal cuadrado de madera. El título es *Pienso que tus versos son flores que llenan tierras y tierras*. Está tomado de un poema escrito por la artista.

Enfoque, contexto

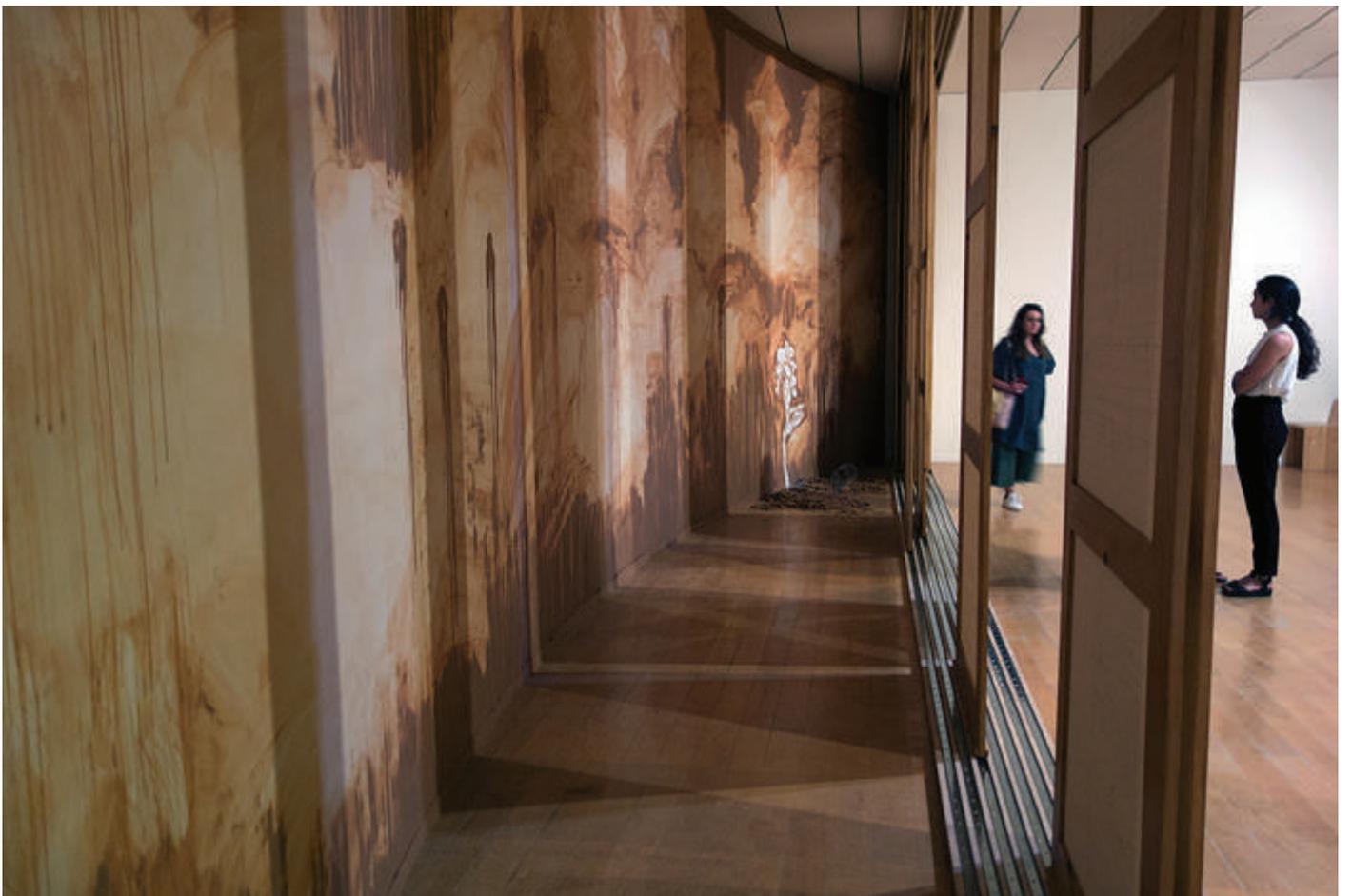
(...) La artista mantuvo una relación epistolar, compuesta principalmente de poemas, con su abuelo, a quien ella imaginaba viviendo en los Estados Unidos. La artista se acerca a su historia familiar al invitar a los visitantes a pasear por esta instalación. En el centro, el libro con páginas blancas parece vomitar

barro. Representa un cuaderno de poemas escritos por su abuelo.

En este libro de poesía y diario, limitado por la censura y la autocensura, las páginas son blancas y no cuentan ninguna historia. El banco parece estar preparándose para recibir a los miembros de la familia, listos para reunirse alrededor de una figura desaparecida como un abuelo ausente. Su ausencia, simbolizada por el asiento perdido, no nos impide imaginar un cuerpo físico, en la ropa dibujada en la pared o las huellas en la cerámica del piso. La persona evaporada en el centro de la familia parece haber desaparecido, dejando caer un libro en una escala desproporcionada que conduce a su pérdida. La pared de arcilla está pintada gracias a la eliminación del material previamente aplicado por el artista. Excava para hacer o ver aparecer una historia, un dibujo, como esta «flor de mariposa» asociada con un búcaro roto en el suelo. Las marcas en el mural, también recuerdan dolorosamente las huellas que las ejecuciones públicas pueden dejar en las paredes blancas. La flor mariposa también es una referencia a la realidad cubana y la censura impuesta a los habitantes. Solía, durante la segunda guerra independentista ocultarse mensajes escritos en esta flor. Las mujeres se adornaron con las flores mariposas, que se convirtieron en un escondite de mensajes independentistas en caso de control por el enemigo español.

Las instalaciones de Jenny Feal funcionan como narraciones, historias en las que mezcla su historia personal con la Historia Universal. Como en la familia de la artista faltan piezas, el visitante no puede ver todo el fresco debido a las puertas correderas, las páginas del libro son blancas y la historia contada es incompleta. El muro de la derecha está redondeado, recordando que, independientemente de las historias vividas por los hombres, la tierra continúa girando.

Lisa Emprin







Detalle de instalación, mariposa, flor nacional cubana, símbolo de libertad, barro, jarrón



Detalle de la instalación. © Blandine Soulage



Cuaderno de poesía. © Blaise Adilon



© Blaise Adilon





Banco, retrato de familia. © Blaise Adilon



© Blaise Adilon



© Blandine Soulage



Detalle de la instalación, personaje faltante, madera, rejilla y arcilla. © MAC Lyon



Detalle de la instalación, huella de dos pies descalzos en cerámica). © MAC Lyon

Tratando de acostarse sin hacer un pliego

Arcilla roja, tela, madera, colchón

Dimensiones variables: 100 x 200 x 68 cm

Galería Dohyang Lee, París, Francia

2019





Detaille. © Aurélien Mole

Escalar la montaña (Katanga)

Vidrio, tela, mural, barro, metal, madera, lámpara

Dimensiones variables

Galería Angelinna, Galeries Rivoli, Bruselas, Belgica

2020



Escalar la montaña

La obra de esta joven artista cubana me pone a mí, la casi anciana europea, que, sin saberlo realmente, está imbuida de humanismo progresivo y de un sospechoso universalismo colonial, ante mis grandes interrogantes de adolescente, a las que sin duda no es inútil volver después de algunos años, con la mayor asiduidad posible, para esperar el consuelo que podría producir la sensación de una pequeña respuesta. ¿De dónde viene la humanidad? ¿Qué es la cultura? ¿Qué significa la palabra naturaleza? ¿Qué había aquí antes de que pasara todo esto? Tim Ingold, en su libro «Caminando con Dragones», vuelve a una visión de la antropología occidental y propone, en particular para responder a estas preguntas, sustituir la actual articulación tecnología-lenguaje-inteligencia por otra articulación, capaz de sacar al hombre de su entorno, que sería la artesanía-canto-imaginación.

Paisaje

Parece que Jenny Feal comienza embarrando su espacio de trabajo con una mezcla de tierra cruda y agua. La génesis de un proceso fluido que lleva al gesto. Extendiendo, modelando, dibujando, grabando, colocando objetos y creando relaciones, es decir, imaginación. Entonces todo está en su lugar para la narración. Se trataría de contar, o incluso cantar, con dulzura y poesía, y de coser

historias que se han deshilachado como resultado de demasiados análisis consecutivos y como resultado de identidades construidas en oposición a otras identidades. Como si primero fuera necesario refundir paisajes fragmentados por barreras históricas, políticas e ideológicas. Encontrar en el barro estas hermosas historias desnudas, sin cara a cara y por lo tanto sin pudor. Estas historias sin historias, que surgen del contacto con el medio ambiente, se construyen con una inmediatez en relación con los demás, con la naturaleza, con los materiales presentes y disponibles para la manipulación, para el montaje. Una vez que la continuidad se encuentra de nuevo, una vez que el paisaje de antes combina con el ulterior, una vez que los cantos del pasado se funden literalmente en aluminio (un metal particularmente conductor), entonces sí, podemos escalar la montaña de nuevo. Desde allí arriba es posible tener un punto de vista y los símbolos pueden vestir nuestras prácticas. Pero ahora recordaremos su fluidez vernácula.

¿Por qué los cuentos, por muy crueles que sean, todavía se las arreglan para consolarnos? ¿Es porque se les escucha, con el pulgar en la boca, más allá de las palabras, los ojos fijos en la boca que las articula? ¿Es porque se retractan de este incansable esfuerzo por domar a una humanidad que debe absolutamente salir de todas las formas de «salvajismo»?

Cécile Colle



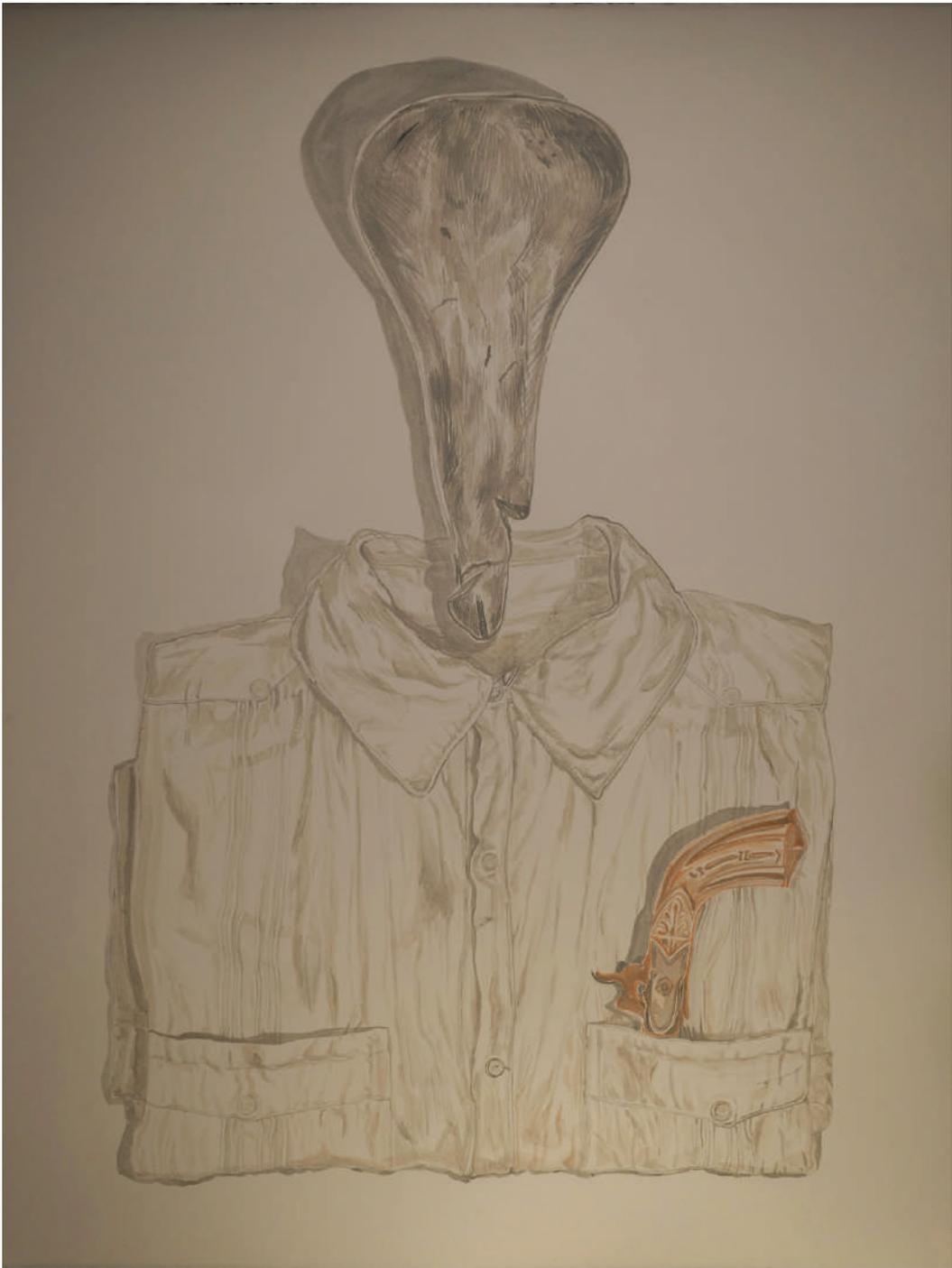












Bibliotecas de abuelos

Cerámica cruda, metal, madera, papel, lámpara eléctrica

Dimensiones variables

Centro de arte Creux de l'enfer, Thiers, Francia

2016



Hay dos libreros enfrentados. Uno de ellos tiene un aspecto rústico, hecho de hierro, metal y madera. El otro parece de fabricación industrial, con un diseño más estandarizado. En cada uno, los libros están alineados: podemos ver los lomos de las obras, anónimas en su clasificación. Sólo el papel roto en el suelo, en el espacio entre los dos muebles, perturba la tranquilidad doméstica. La identificación de este primer elemento discordante nos lleva a preguntarnos por otros elementos discordantes. ¿Por qué estas dos librerías están dispuestas de este modo, que parecen reflejarse mutuamente en lugar de favorecer la consulta de los libros? ¿De dónde viene la impresión de que los libros no son reales, desprendiendo una materialidad más gruesa y compacta de lo habitual? En realidad, «Biblioteca de abuelos» es una instalación realizada desde cero por Jenny Feal. Los muebles, pero también

los libros, realizados en cerámica bruta y no en papel, reproducen con todo detalle dos bibliotecas que la artista conoció y apreció: las de sus dos abuelos. De origen cubano, el artista cuenta la historia de su familia, implicada políticamente en la revolución en ambos bandos, pero cuyos caminos e ideologías han cambiado. Entre las dos bibliotecas, la primera experimentada en la vida real, la segunda conocida a través de intercambios epistolares, ciertas ediciones se hacen eco. Al comprometerse en el proceso encarnado de recrearlas pieza a pieza, pero también de romper ciertas obras, el artista hace del gesto de la creación artística una forma de inscribir la transmisión de la historia, la de un país y una familia, lo más cerca posible del cuerpo, recordándonos lo inútil que puede ser confiar la memoria al papel, siempre amenazado de aniquilación.

Ingrid Luquet-Gad



Biblioteca 1



Biblioteca 2



Biblioteca 1



Biblioteca 2



Detalle biblioteca 1 (libros en cerámica cruda)



Detalle biblioteca 2 (libros en cerámica cruda)



Detalle del suelo (dibujo)



Detalle del suelo (papel rasgado)

Trofeo

Bronce

24,5 x 3 x 7 cm

2016



Esta trenza de bronce se fundió de acuerdo con la técnica de la cera perdida utilizando una trenza de pelo como positivo, en lugar de la cera. En muchas culturas, la trenza tiene un importante peso simbólico y el hecho de cortarla es una señal de ruptura.

Alfombra roja (Tengo miedo de un día olvidarlo todo)

Arcilla roja

Dimensiones variables

Galería Dohyang Lee, Paris, Francia

2019





© Aurélien Mole

Mamey

Arcilla roja y blanca, madera, mimbre, agua

Dimensiones variables

La Spirale, Toboggan, Décines-Charpieu, Francia

2017



Fruta

Atravesamos el umbral de la puerta del Espacio La Spirale del Toboggan y una sensación de desconcierto se instala en nosotros: la doble impresión de seducción y extrañeza ante una "situación" a primera vista inaprensible. Las reglas del juego no son evocadas de antemano; poco a poco el visitante debe ir decodificándolas y aceptar su papel activo y activador en una obra inmersiva que invita a la circulación, la implicación participativa y cuyo sentido no logra completarse sin haber asumido las variantes anteriores.

Partiendo del nombre de una fruta endémica de las Antillas (mamey), Jenny Feal nos invita a aceptar el viaje al interior de su pulpa, en una combinación de experiencias sensoriales, incluso sinestésicas. Sus componentes, sin embargo, sólo participan de manera alusiva y parabólica, creando un nuevo sistema de relaciones cronotópicas que toma distancia de la reproducción realista para emprender el camino de la ficción. La pulpa se vuelve entonces un lago estable de barro que invade todas las superficies del espacio; y su semilla de mimbres¹ suspendida en lo alto deviene el pequeño cofre sagrado continente de aquello que resulta inaccesible – la fortuita existencia de un pequeño carnet de anotaciones doblemente inalcanzable por el material que lo constituye y su ubicación, nos revela dicha incapacidad.

Experiencia

La experiencia se completa al ascender la espiral, colocándonos en una nueva situación, cuya perspectiva en contrapicado nos obliga, como en una secuencia cinematográfica, a trasladarnos de ángulo y con ello a cambiar de actitud. Nuestra posición pasiva de observación se transmuta a través de la aparición de un insólito objeto¹. Un nuevo proceso se desencadena dando lugar a un ciclo en el

que disímiles elementos y factores se dan cita: el gesto transformador², el agua como agente activador y la luz natural como huella de una temporalidad en sí misma inmanente. Y ese lago anteriormente inamovible comienza a mutar en el tiempo y en su devenir, diluyéndose en ese estado que precede la creación de la obra en barro –manifestación ampliamente explorada por la artista–, cerrándose así un ciclo esencialmente vital. ¿Un retorno a la tierra?

Mamey se revela entonces como un "agujero negro", con gravedad y características propias, en su vocación para engendrar una infinitud de posibles y horizontes de sucesos. No sin riesgos e incertidumbres, por supuesto. Atravesar la sutil frontera entre este nuevo universo de posibles queda no obstante del lado del espectador, en su aceptación del desafío que representa la aventura de la experiencia de una obra de arte.

Sara Alonso Gómez
Bogotá, 22 de octubre de 2017

Mamey

de Juan Clemente Zenea

*Del bosque hasta la sierra,
Mil frutas exquisitas
Para la Diosa lleva.*

*Las toma una tras otra
La madre Venus tierna
Y al labio las conduce.*

*Y las desflora apenas
La boca aun impregnada
Con el sabroso néctar.*

*Cupido despechado
Al cabo le presenta
Del mamey delicioso*

La perfumada esencia.



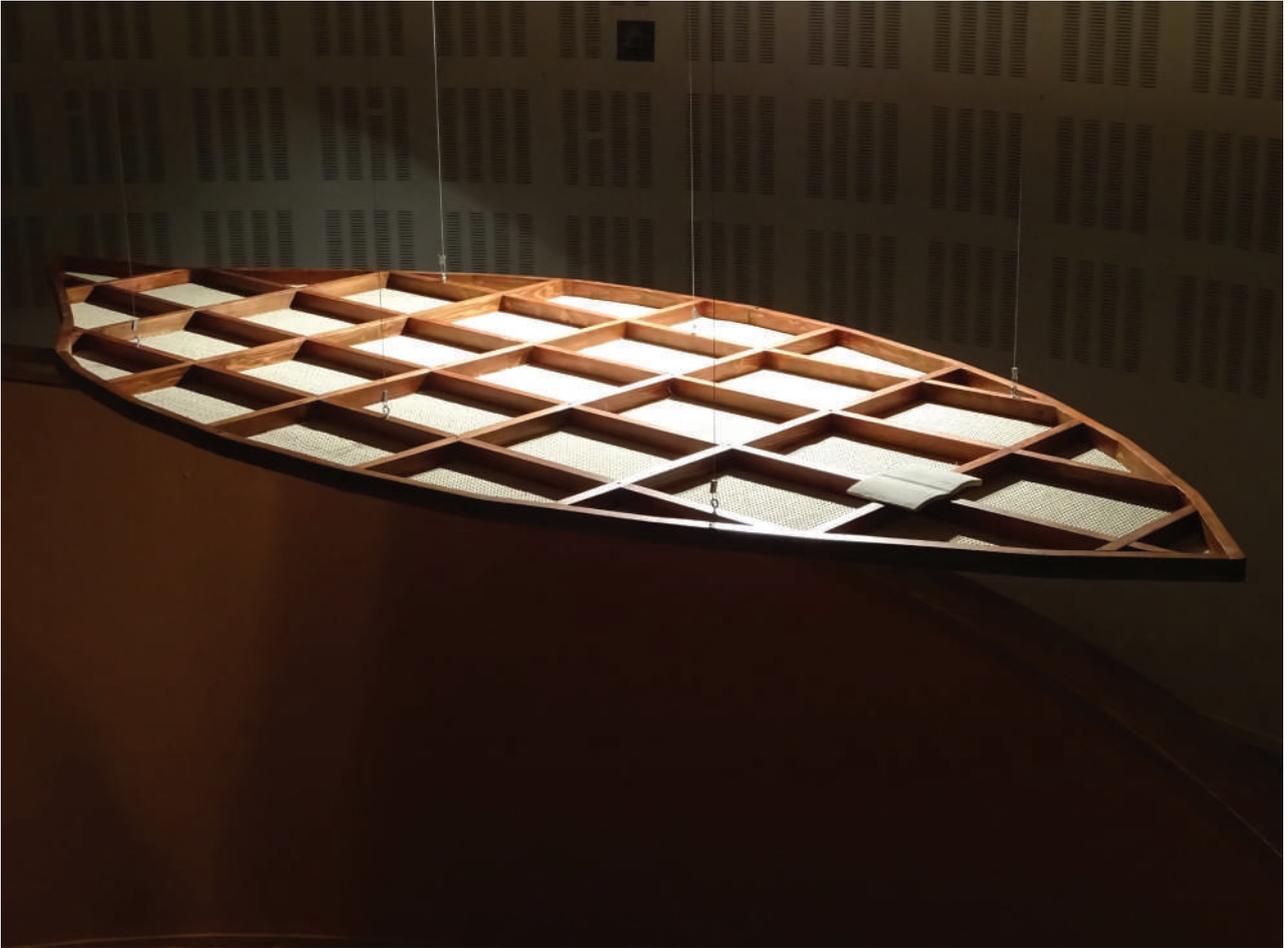
Vista de la instalación desde la rampa



Vista de la instalación desde la rampa



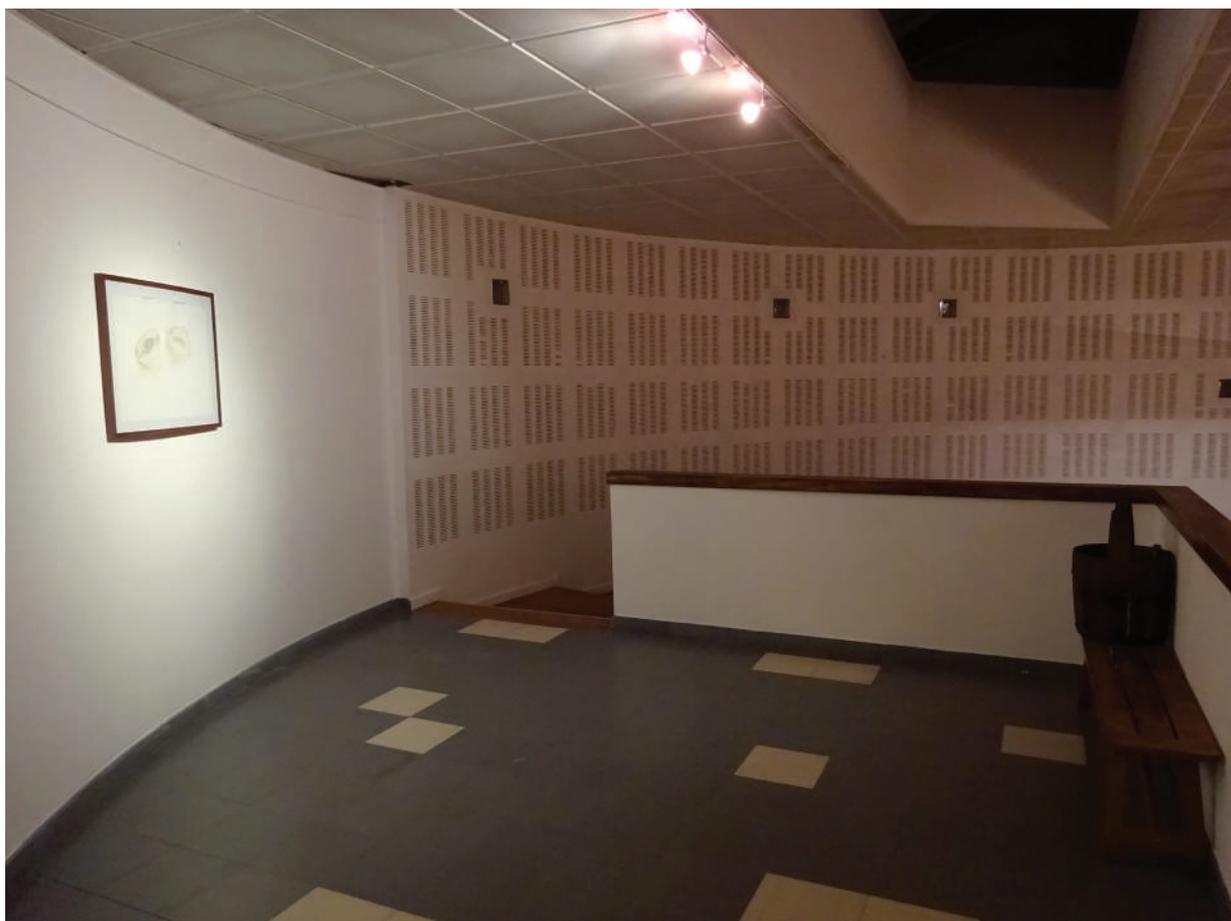
Detalle de la instalación, suelo y paredes cubiertos de arcilla roja



Detalle de la estructura suspendida de madera y mimbre. Forma de semilla en el medio del espacio



Detalle del carnet en arcilla blanca sobre esta estructura suspendida, inaccesible



Vista de la mezzanine



Mamey (dibujo sobre papel, arcilla blanca)



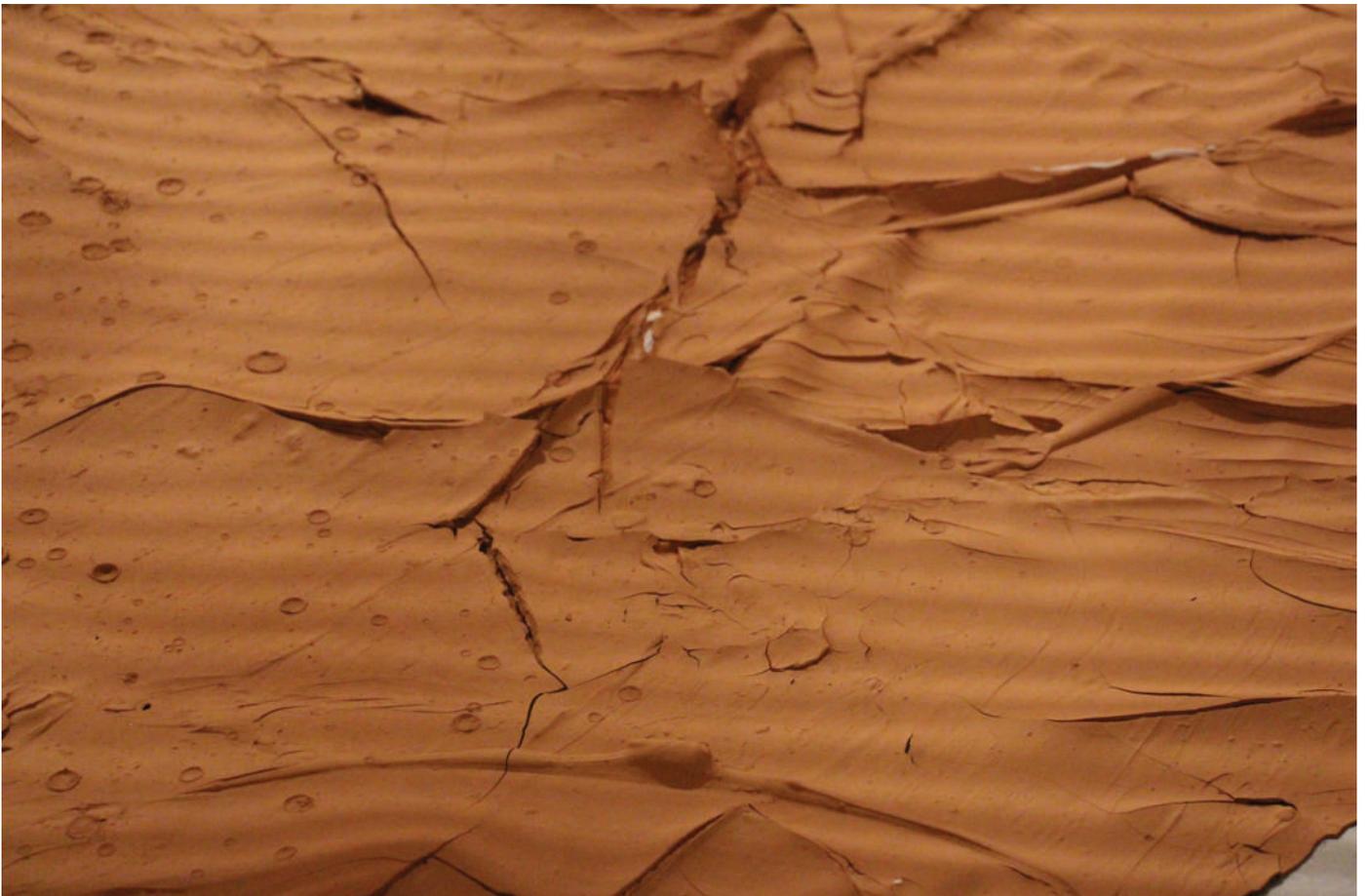
Cubo de madera con agua en el interior



Visitante en la mezzanine lanzando agua sobre la arcilla del suelo de la planta baja



Detalle del impacto de las gotas de agua sobre la arcilla colocada en la planta baja



Detalle de la arcilla seca en el suelo



Detalle de la instalación, suelo y paredes cubiertos de arcilla roja seca

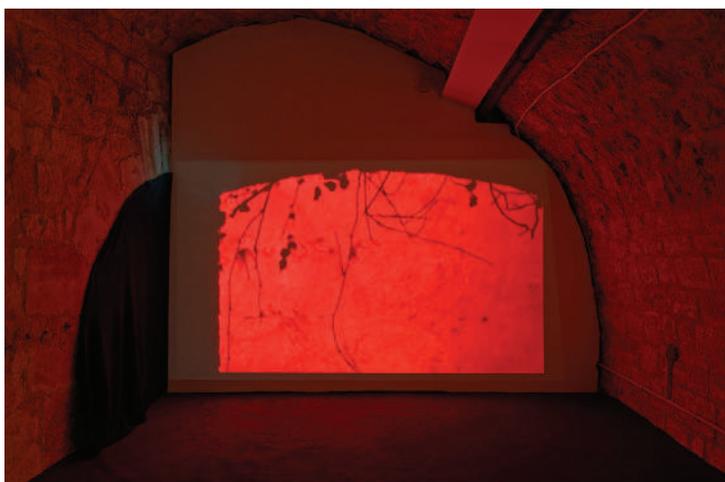
Regreso de otra Amalia

Vidéo HD, couleur, son monophonique

26'09''

Galería Dohyang Lee, Paris, Francia

2018



Regreso de otra Amalia, es una reflexión melancólica sobre la libertad de expresión y opinión de hoy. En este trabajo, la artista cubana Jenny Feal susurra un texto poético sobre el exilio y el desplazamiento, en diálogo con imágenes de agua, burbujas de aire, algas y otros elementos naturales arrastrados por la corriente. Las imágenes fueron filmadas en 2017 en el río Durolle, durante su residencia en el Centro de Arte Creux de l'enfer.

Entonces la artista escribió este texto inspirada por el libro de poemas de su abuelo, y en oposición al artículo *Perdimos Cuba* de Amalia Agramonte, bisnieta de Ignacio Agramonte (Héroe de la primera guerra de independencia cubana). Jenny Feal utiliza imágenes acuáticas como una metáfora de la vida humana.

Simona Dvořáková

Aguas interiores

Arcilla cruda roja y gres, agua

Dimensiones variables

Centro de arte contemporáneo Wifredo Lam, Ciudad de La Habana, Cuba

2018



Aguas interiores encarna un conjunto de cuerpos. Podemos interpretar estos cocos en escala 1 como *coco-ciudadanos*, los personajes de una isla que soñaban en secreto con ver el mar. Esta fruta, muy presente en Cuba es un objeto metafórico, que como un cofre exótico encierra el líquido exquisito (el agua de coco). La idea de la muerte está presente por la pérdida del agua interior del coco.

Simona Dvořáková

Esta agua que abandona el conjunto, los fragiliza y los deja vacíos por dentro. Esta proposición encarna metafóricamente los ideales traicionados y la esperanza perdida de varias generaciones. La arcilla blanca que se escapa del interior de esta instalación contribuye a su debilitamiento y autodestrucción durante el tiempo de la exposición.





Calle Loynaz

Materiales diversos

600 x 600 x 850 cm

Performances, lecturas y encuentros al interior de la glorieta

Ciudad generosa, IV Pragmática Pedagógica

XI Bienal de La Habana, Ciudad de la Habana, Cuba

2012



Calle Loynaz encendida durante la noche

El sentido de la gloria

*"...una luz que no sé de dónde viene,
que no se ve venir, que se ve ser
fuente total, invade lo completo."*

Juan Ramón Jiménez

El proyecto de Jenny Feal es uno más de "Ciudad Generosa" y como los otros, partía de la idea de ser ubicado donde antes estuvo radicado el Hotel Trotcha, construcción que atesora una historia singular dentro del crecimiento de la ciudad desde la política, la economía y el propio devenir urbanístico del paraje. De las versiones sobre cómo estuvo concebido el antiguo hotel, la joven artista halló entre muchas evidencias, las de unas glorietas y también del uso adelantado del fluido eléctrico de dicha edificación. La cercanía que guarda el hotel respecto a la antigua morada de los Loynaz del Castillo, ciertas referencias testimoniales de los hermanos poetas sobre el mismo avivan la imaginación de Jenny, ya de por sí animada con la lectura de la poesía de Dulce María. Todo lo citado ha sido pábulo suficiente para que naciera un ámbito de hallazgos y de encuentros de donde resultó natural esa nueva glorieta de Jenny, como ceremonia para el descanso y para maravillarse o para admirarse con la luz. No importará ya dónde esté situada la pieza que ha cobrado vida independiente.

El espacio construido es un tributo de recordación y a la par el homenaje de un estar abrigado por proyectadas incisiones sobre la madera -fragmentos de versos desperdigados como confesiones, testimonio y sortilegio a la intemperie. La pieza inicialmente concebida en metal cambió a madera, nobleza orgánica que enriquece la propuesta. La glorieta exhibe en su centro una bombilla a escala mayor como para disponerse a rendir un tributo encantado, como quien rescata un tiempo en el tiempo y lo hace cruce de realidades, en las que participa cómplice cada potencial espectador desde su memoria de luz.

Ramón Cabrera (R.C.S.)



Vista de la instalación *Calle Loynaz*



Vistas del interior



Vista del interior



Detalle de las huellas en cerámica



Parque Trotcha durante el performance



Parque Trotcha durante el performance



Parque Trotcha durante el performance



Calle Loynaz durante el performance



Niveles

Cerámica cruda, madera, coco

Dimensiones variables

Maison du livre, de l'image et du son, Villeurbanne, Francia

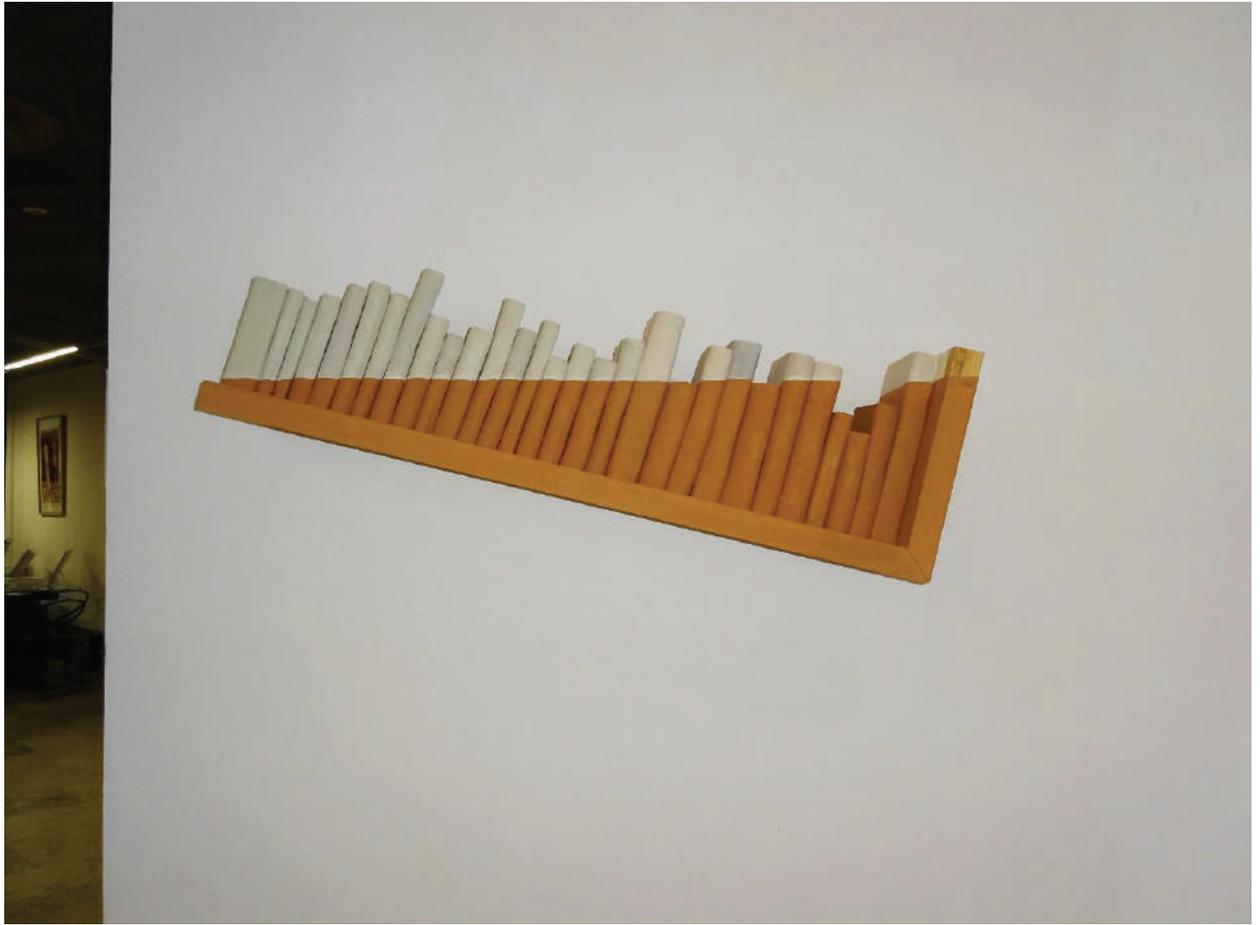
2017



Vista de la instalación



Niveles es una instalación que consta de dos elementos en el espacio. El primero se encuentra en una pared. Es un estante de madera inclinado que lleva libros de arcilla gris. Los mismos han sido atravesados por un horizonte de arcilla roja. Los colores naturales de la arcilla, recurrentes en mi trabajo, representan dos maneras de pensar opuestas. El segundo elemento se encuentra un poco más apartado, consiste en un taburete cuadrado que carece de un pie. Sobre este reposa un brazo que expone una axila en bajo relieve. La misma revela una parte del cuerpo sensible, sudoroso y oculto por la geografía humana. Esta cerámica húmeda acoge a un coco seco recogido durante un viaje a Cuba. El agua de coco se escapó, por lo que la función de contrapeso del mismo sobre este taburete en equilibrio es un poco dudosa. La ausencia de agua en el coco puede evocar la sensación de extrañeza sentida al regreso de un viaje. El taburete incompleto es una silla desequilibrada destinada a la lectura.



Detalles de los libros (cerámica cruda roja y gris)



Detalle del tabourete (cerámica roja cruda, coco)

Te imaginas

Cerámica, bronce, mango, taburetes, tejido, ventilador, vara de pescar, caña de pescar, señuelo, botella de plástico

Video HD, color, sonido monoaural, 5'12"

<https://vimeo.com/184974860>

Dimensiones variables

Premio de la Fondation Renaud, ENSBA, Lyon, Francia

2016



Esta instalación presenta un lugar indefinido, recreado con elementos tomados de la realidad y objetos inventados que pertenecen a «otra realidad».

Unas imágenes filmadas muestran hombres que pescan en una noche profundamente oscura. En paralelo, dos voces off dialogan sobre su situación de confinamiento en una isla donde no pueden ni ver ni tocar el mar, sólo escucharlo. Ellas (las voces) comparan el destino de aquellos hombres que lanzan sus líneas de pesca a la de sus vecinos de la isla de enfrente. La isla de Cocos, cuyos habitantes, los cocos ciudadanos no pueden acceder al agua a causas de grandes dunas de arena y palmas reales. Ellos deben esperar el paso de un huracán por la isla para salir y, una vez en el mar, se convierten en peces. Las dos voces off imaginan entonces soluciones para huir ellas también.

Un mar de barro rojo todavía húmedo seca delante del video. En una esquina, un agua congelada se derrite en una botella. En su etiqueta hay dibujados dos cocos que conversan. Un poco más lejos, un ventilador evita que un señuelo llegue a su objetivo. En otra parte, un coco se ha metamorfoseado en pez de bronce. Un paño empapado de barro descansa en frente de una ventana abierta y dos taburetes están dispuestos en el espacio, uno ocupado por un mango y el otro puesto a disposición del espectador.



Detalle del video



Detalle del pez coco (bronce)



Detalle de la botella con agua congelada



Detalle del anzuelo



Detalle de la tela empapada de arcilla roja



Detalle del suelo (arcilla roja cruda)



Patterson

Impresión en papel plata

Inyección de tinta en papel adhesivo

47 x 72 cm

Galería Dohyang Lee, Paris, Francia

2016



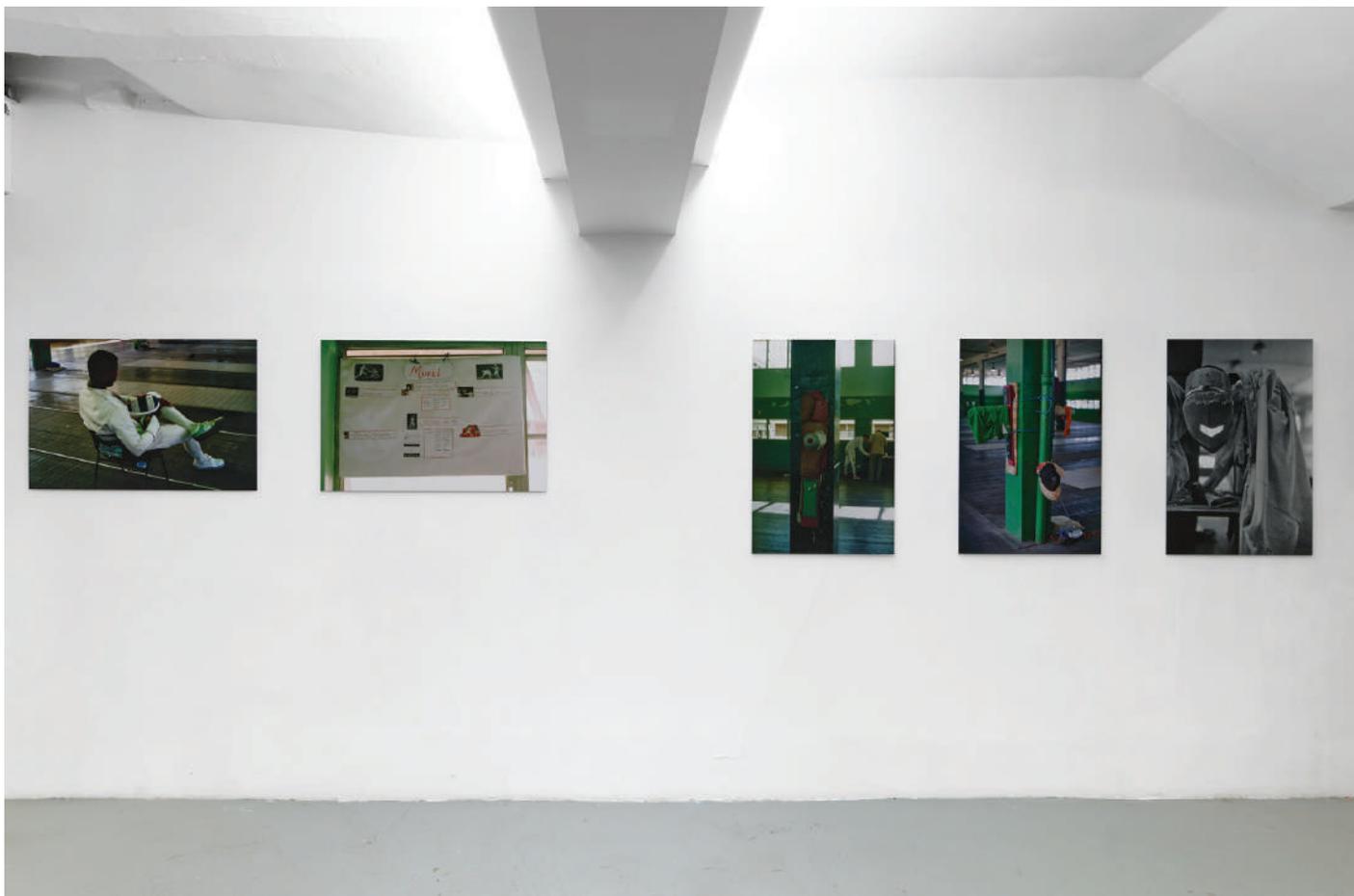
En la serie de fotos *Esgrima anónimas*, Jenny Feal revela parte del equipo nacional de esgrima en Cuba. Cuba ha sido clasificada como uno de los mejores equipos del mundo. El país tuvo sus mejores resultados a principios de la década de 2000, mientras que la economía del país estaba en grandes dificultades. Captura aquí un momento fugaz como resultado de una actividad local y global. Esta serie nos remite a las precarias condiciones de entrenamiento de este equipo nacional y da testimonio de un cuestionamiento sobre el futuro de esta joven generación fotografiada. Con *Esgrima anónima*, Jenny Feal busca conectar historias personales e íntimas con recuerdos colectivos y locales. Este es un retrato de un esgrimista «anónimo». En su espalda están afelpadas su apellido, Patterson, y Cub, por Cuba. Este miembro del equipo de esgrima de Cuba propone un cuestionamiento sobre el avenir de su generación. El nombre en su espalda desaparecerá junto con la edad de oro del deporte cubano.











Vista de la exposición *Mar oculto*, Galería Dohyang Lee, París, Francia. 2019. © Aurélien Mole

Córtate la barba

Bronce, periódicos, acero

Dimensiones variables

Galería Dohyang Lee, París, Francia

2016





Detalle. © Aurélien Mole

(...) Mientras que una brocha de afeitar que perteneció a un familiar, portadora de esperanzas y logros, pero también ejemplo doloroso del precio que a veces hay que pagar para conquistar la propia libertad, ha sido fundida, inmortalizada por su propia destrucción, para acabar encarnando la metáfora política de un cambio esperado.

Matthieu Lelièvre

Aquí- allá

Arcilla

Dimensiones variables

2016



Termitas

Video HD

Color

Sonido monofónico

7'

<https://vimeo.com/217252521>

Maison Européenne de la photographie, Paris, Francia

2016



Jenny Feal es una artista que se interesa al tema de la memoria colectiva como constructo. Revelando las huellas y vestigios de diferentes eventos tanto políticos e históricos, como humanos y cotidianos, su obra atraviesa de forma parabólica fenómenos que contribuyen a la creación de mitos universales. En este sentido, el video *Termitas* propone el plano cerrado de un marco de puerta dentro de una casa. En un contexto de total inmersión, las imágenes aparecen abstractas al principio. Pero a medida que la secuencia avanza, y el sonido nos absorbe, un insólito universo se revela. La corrosión interior y progresiva de la materia –pi-lar, contenedora, referente – anuncia con sutileza un posible futuro fatídico en un tiempo absolutamente distendido.

Sara Alonso Gómez

Los cocoteros

Serigrafía sobre tela de yute

94 x 76 cm

Galería Dohyang Lee, Paris, Francia

2016



C'était une île protégée et enfermée entre des collines de sable blanc et fin et des arbres cocotiers qui empêchaient ses habitants, les cocos, d'accéder à l'eau. Seuls les vieux avaient connu la mer dans le passé et depuis ce temps, des rumeurs couraient sur son existence ainsi que celle de certains métiers comme les marins, les pêcheurs, les chasseurs de coquillages, entre autres.

Le cocotier était l'arbre national de la petite nation isolée. Un arbre majestueux, vert, très fort et très dur. Cet arbre n'inspirait pas beaucoup de confiance à certains cocos.

Ces dernières années, il y eut un réchauffement à l'extérieur, qui entra naturellement dans l'île avec une grande force, réussissant à passer entre les collines de sable et les cocotiers grâce à sa grande vitesse, abattant une partie de cocotiers et élargissant un nuage de sable et de confusion dans l'environnement.

Dans le quartier du Cocotier bas, il y eut des noix de coco manquantes dans ces intervalles de temps anormaux. Il y eut des cococitoyens disparus, vus pour la dernière fois avant le passage du premier ouragan alors qu'ils sortaient chercher des provisions comme du lait, de la nourriture ou des journaux. Il n'y eut pas de coconouvelles sur cocotélé et certaines noix de cocos ne voulaient pas partager certaines cocoinformations. Mais certaines cocos dans le quartier pensaient que ces cocos disparus avaient été victimes d'un enlèvement climatique et qu'ils pourraient se trouver en pleine mer au-delà des limites du territoire cocal.

Les cococitoyens étaient dirigés par Cocovisage, le président des noix de coco, un président modèle avec beaucoup de charisme, sûr de lui, qui se jurait de donner à ses cococitoyens le meilleur de lui-même pour le bien-être de sa nation.

Après différents ouragans, naturellement envoyés par l'ennemi climatique, les jeunes cococitoyens attirés de plus en plus par la théorie et faculté de se faire transporter par le vent comme ils l'avaient fait auparavant pour se détacher de leurs arbres cocotiers par la force de gravité, commencèrent à se demander s'il était vraiment possible de dépasser ces énormes collines de sable pour voir l'immensité de l'extérieur. Avec beaucoup de crainte, ils réussirent à se réunir entre eux discrètement, pour raconter et échanger des légendes, se souvenir des histoires racontées par leurs ancêtres, qui avaient connu des territoires à l'extérieur. Histoires diverses, pleines d'anecdotes, de fantaisie et d'espoirs colorés.

C'était une île protégée et enfermée entre des collines de sable blanc et fin et des arbres cocotiers qui empêchaient ses habitants, les cocos, d'accéder à l'eau. Seuls les vieux avaient connu la mer dans le passé et depuis ce temps, des rumeurs couraient sur son existence ainsi que celle de certains métiers comme les marins, les pêcheurs, les chasseurs de coquillages, entre autres.

Le cocotier était l'arbre national de la petite nation isolée. Un arbre majestueux, vert, très fort et très dur. Cet arbre n'inspirait pas beaucoup de confiance à certains cocos.

Ces dernières années, il y eut un réchauffement à l'extérieur, qui entra naturellement dans l'île avec une grande force, réussissant à passer entre les collines de sable et les cocotiers grâce à sa grande vitesse, abattant une partie de cocotiers et élargissant un nuage de sable et de confusion dans l'environnement.

Dans le quartier du Cocotier bas, il y eut des noix de coco manquantes dans ces intervalles de temps anormaux. Il y eut des cococitoyens disparus, vus pour la dernière fois avant le passage du premier ouragan alors qu'ils sortaient chercher des provisions comme du lait, de la nourriture ou des

Detalle. © Aurélien Mole

Este texto es la historia de los conciudadanos, una ficción, una historia de dunas de arena y los habitantes de una isla que paradójicamente nunca han visto el mar. Su vida en la autarquía es funcional pero viven encerrados. Todo este pequeño ecosistema vive bajo la autoridad de una autoridad distante y su única salvación sería que venga un huracán. El aislamiento económico y político de las vidas de estos residentes y si algunos no cuestionan su situación, los más jóvenes terminan preguntándose, intercambiando y finalmente buscan este huracán. La moralidad de la historia también puede radicar en el hecho de que, a pesar del aislamiento y el encierro, e incluso precisamente por eso, todavía tienen la capacidad de soñar y no necesitan haber visto en otro lado para poder imaginarlo. Esta historia transcribe en términos voluntariamente transparentes su experiencia personal en la isla de Cuba ...

Matthieu Lelièvre

Los cocoteros:

Esta era una isla protegida y encerrada entre lomas de arena blanca y fina por arboles cocoteros, que impedían a sus habitantes, los cocos, acceder al agua. Solo los viejos habían conocido el mar en el pasado y debido al tiempo transcurrido desde entonces, comenzaron a existir especulaciones sobre la existencia de la misma y algunos oficios como marineros, pescadores y recolectores de conchas entre otros.

El cocotero era el árbol nacional de la pequeña nación aislada. Majestuoso, verde y firme. Este árbol no inspiraba mucha confianza para algunos coco-ciudadanos.

En los últimos años hubo un calentamiento en el exterior, que entró naturalmente en la isla con gran fuerza, logrando pasar velozmente entre las montañas de arena y los arboles cocoteros; derribando algunos de ellos, y esparciendo una nube de arena y confusión en el ambiente.

En el barrio Cocotero Bajo, hubo coco-ciudadanos desaparecidos en intervalos de tiempo diferentes, cosa muy extraña en la isla. Los mismos fueron vistos por última vez antes del paso del primer huracán, saliendo en circunstancias difíciles a buscar provisiones como leche, comida, periódicos, etc. Nunca se dio la noticia en coco-TV y algunos coco-ciudadanos no querían compartir ciertas coco-informaciones. Pero hay quienes, en el barrio de Cocotero Bajo, pensaban que los coco-ciudadanos perdidos fueron víctimas de un rapto ambiental y podrían encontrarse en el agua fuera de los límites de territorio-cocal.

Los coco-ciudadanos eran dirigidos por su líder Cara de coco, un presidente modelo con mucho carisma y seguro de sí, quien juraba hacer lo mejor por el bienestar de su nación.

Pasados diferentes huracanes, enviados naturalmente por el enemigo climático, los coco-ciudadanos jóvenes atraídos cada vez más por la teoría de poder transportarse con el viento, como lo hicieron al desprenderse del árbol cocotero por la fuerza de gravedad, comenzaron a preguntarse si sería realmente posible traspasar esas inmensas montañas de arena para poder ver la inmensidad del exterior. Con mucho miedo lograron reunirse para conversar e intercambiar leyendas, recordar historias contadas

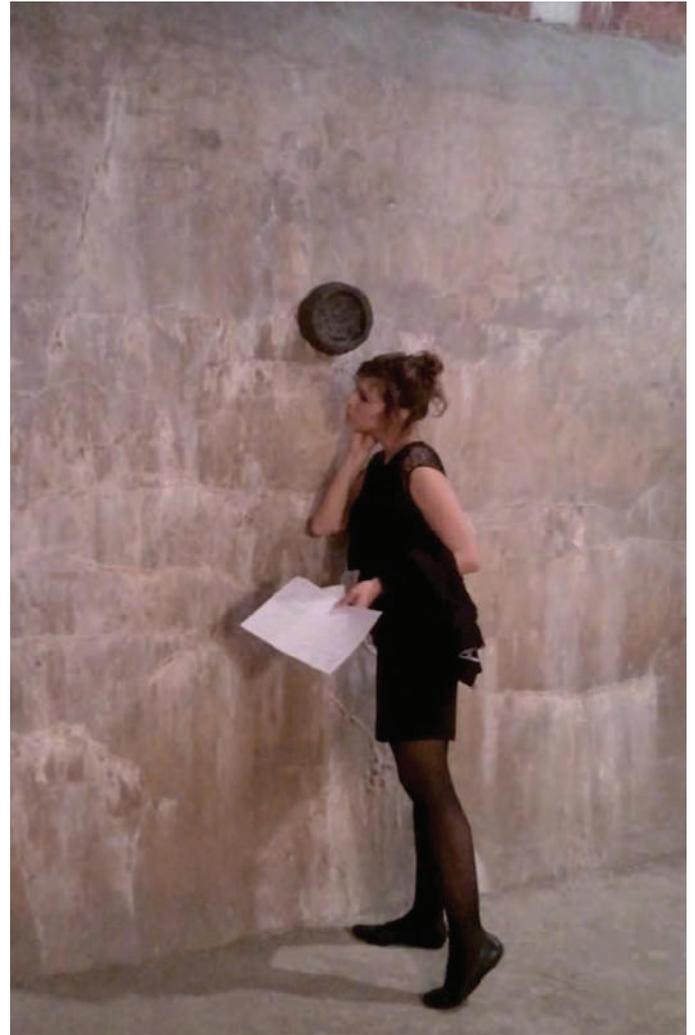
El peso que cuenta

Reloj, arcilla cruda

30 x 30 x 6 cm

Cisterna, Villa Medici, Academia de Francia en Roma, Italia

2015



A medida que pasa el tiempo, la arcilla se seca y se desprende el cuerpo del reloj que funciona en la pared. Una correlación cíclica se establece entre los dos elementos: el tiempo y el peso.



Lectura de termitas

Tela, papel

Dimensiones variables

XII Bienal de La Habana, La Habana, Cuba

2015





Traje a Francia algunos de los libros cubanos que habían sobrevivido a la «lectura» de las termitas en la biblioteca de mi abuelo. Con un hermoso viaje peligroso a través de las palabras y las frases que faltan, estos volúmenes me inspiraron a crear mis propios libros sin texto, manteniendo el tamaño de los originales. Las obras de referencia contenían en conjunto “historias oficiales” y formas de pensar que no comparto más, así que hice desaparecer los textos.

Tapones para oídos
Aluminio, mesa, pared
Dimensiones variables
2015





Estos tapones para oídos de aluminio se encuentran colocados en esta mesa. Están en diálogo con los dos agujeros en la pared, lo que sugiere un posible uso absurdo. Estos tapones para los oídos nos permiten a la misma vez aislar y aislar a la pared. Se crea una situación en la que dos ideas emergen: la negación de las palabras que no queremos oír más y la imposibilidad de que la pared nos oiga.

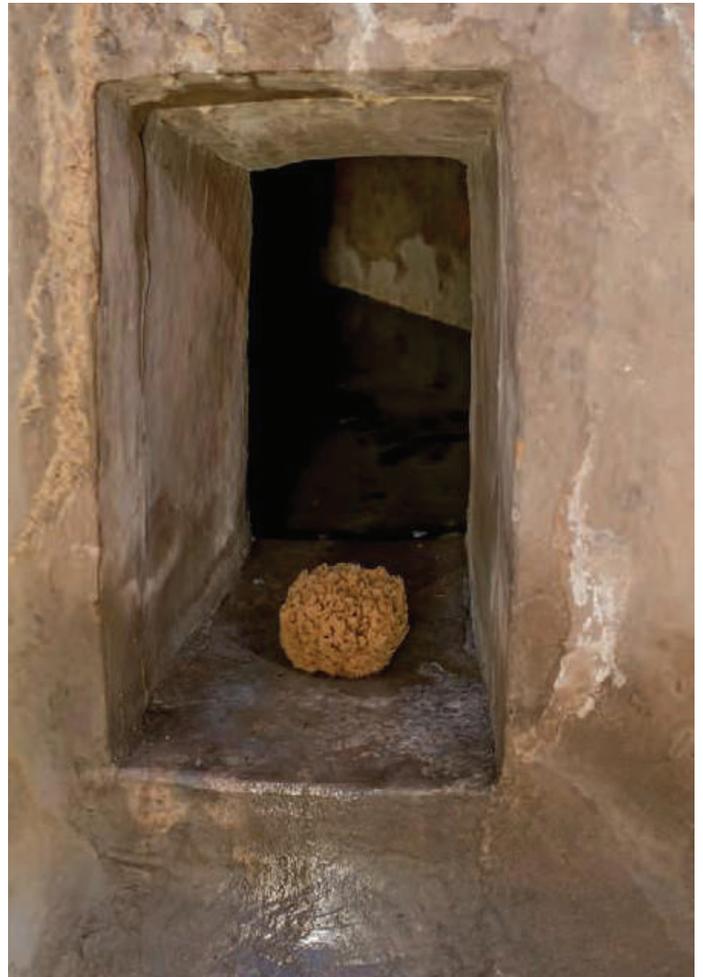
Cuerpos de cisternas

Esponjas naturales de origen cubano, agua

Dimensiones variables

Cisterna, Villa Medici, Academia de Francia, Roma, Italia

2015



Esta instalación fue especialmente concebida para ser mostrada en La Cisterna, sala de exposición de la Academia de Francia en Roma. Esta cisterna ha mantenido su nombre y su estructura original dando paso a ciertas entradas de agua en el espacio, especialmente cuando llueve. Por lo tanto, es un lugar particularmente húmedo, donde las paredes, suelos y techos están cubiertos de moho. Las esponjas encontradas en Cuba se convierten en cuerpos cisternas, inundadas y frágiles, colocadas y a veces poco visibles en las entradas de agua de este lugar subterráneo. Durante la exposición, cambian de color con el agua, dando la ilusión de vivir en su hábitat natural.

Diario

Arcilla, esmalte

Dimensiones variables

2014-2016 (producción en Francia)

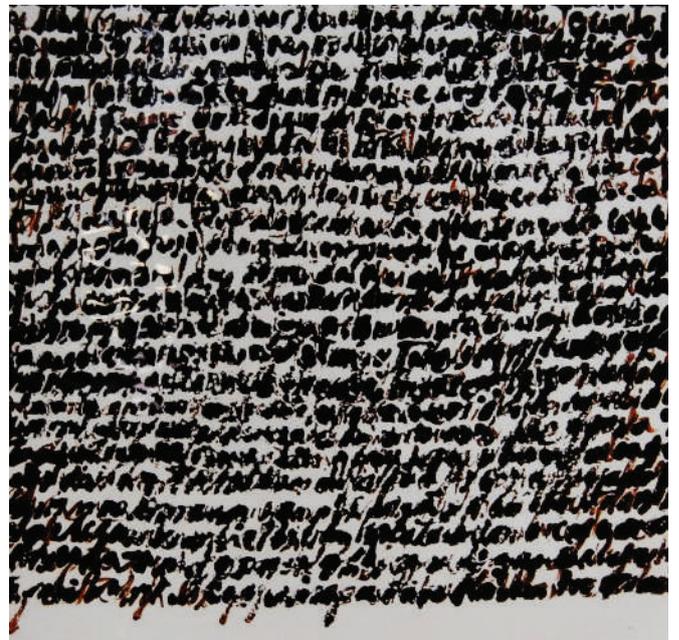


Esta instalación es un diario que mantengo desde 2012, una serie que empecé en Cuba, fabricando platos en un taller de cerámica. En aquel momento había comenzado a hacer una serie de escritos ilegibles sobre los platos en torno a cuestiones políticas. Eran una superposición de ideas que se protegían de una posible mala interpretación. Los primeros platos permanecieron en Cuba y, llegando a Lyon, continué escribiendo este diario, alimentándolo con escrituras sobre mi resentimiento político autocensurado.





Detalle



Trompo de escrituras

Mesa, papel de grabado, aluminio

80 x 176 x 86 cm

2015



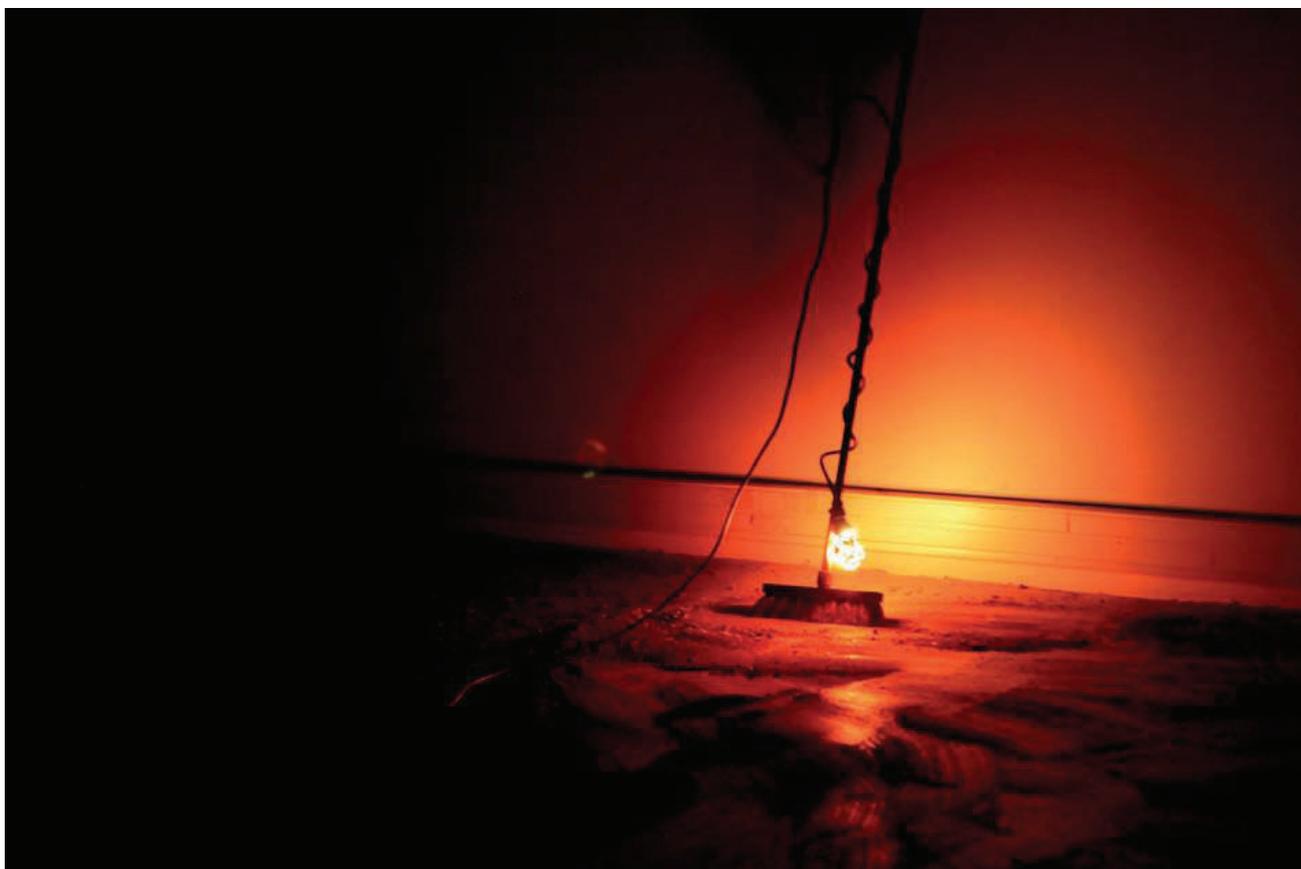
Esta es una herramienta de escritura que puede pensarse, debido a su movimiento, que nunca termina. En su cuerpo se encuentra grabado un texto inédito en positivo. El trompo de aluminio al dar vueltas, deja sobre el papel una escritura ilegible, una huella flexográfica de su trayectoria sobre el mismo.

Sin título

Lámpara, tierra, cable, escoba

Dimensiones variables

2016



Movimiento de (por) si mismo

Arcilla, espejo

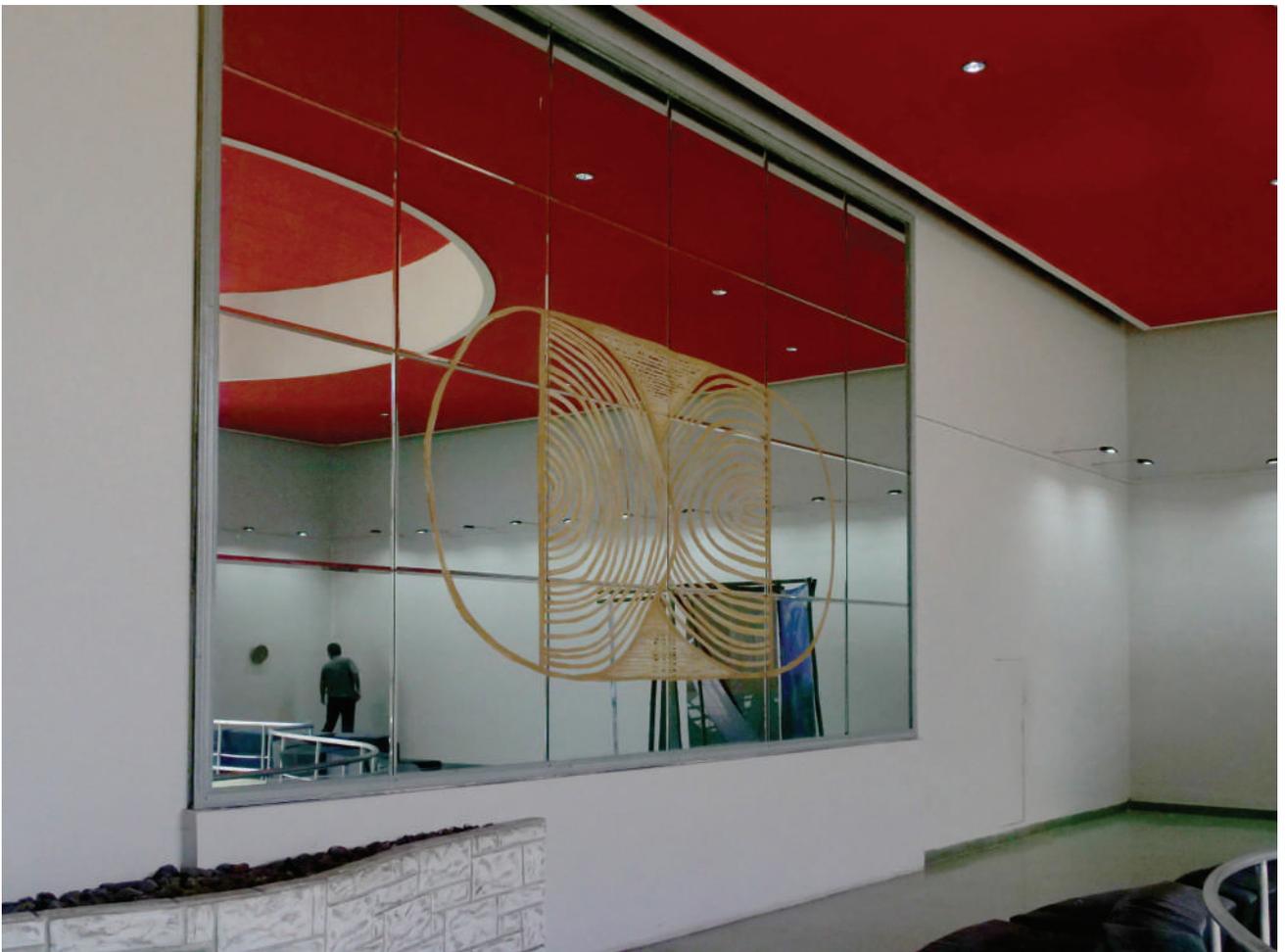
700 x 500 x 6 cm

Teatro Mella, Bienal de la Habana, Ciudad de la Habana, Cuba
2019



Jenny Feal a menudo se refiere, de manera simbólica, a experiencias personales: la tristeza de una realidad vinculada al aislamiento o la inmigración. Ella oculta esto detrás de un universo onírico y metafórico. En un espejo gigantesco del Teatro Mella, la artista crea un cuadro abstracto de arcilla, un elemento terrestre. Es un movimiento espontáneo, suave e intuitivo. Esta pintura gestual, que acoge las huellas que la artista dejó tras su intervención intensiva, se convierte en un recuerdo de un acto simple y conocido, un acto de liberación.

Ex situ



Aireando comunicación

Ventilador, extensiones eléctricas

Dimensiones variables

Galería Domi Nostrae, Lyon, Francia

2013





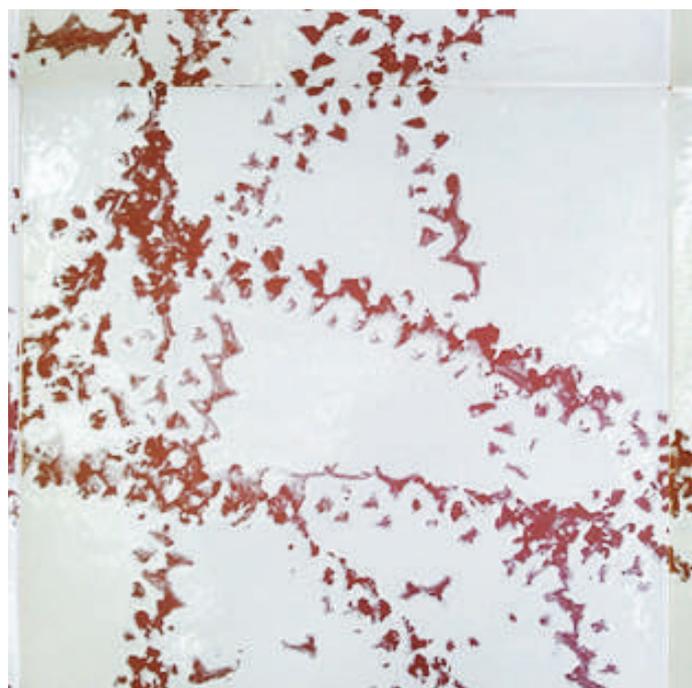
En todas partes existe el deseo de preservar el objeto, para alargar su vida útil. Los objetos en general en mi trabajo adquieren características humanas. El ventilador como equipo que se utiliza para airear y, que al mismo tiempo debido a su uso genera en sí mismo un sobrecalentamiento del motor. En mi casa, esta preocupación se convirtió en una obsesión un tanto absurda. Cuando un ventilador está encendido, es necesario preparar para otro como suplente para cuando el que está en marcha se sobrecaliente. Como resultado tenemos una buena cantidad de ventiladores. Para liberarme de toda responsabilidad y preocupación, he instalado un grupo de ventiladores en círculo, para que interactúen entre sí refrescándose. Cada ventilador está funcionando para enfriar el ventilador de delante y al mismo tiempo tiene un vecino que trabaja detrás de él. De esta forma todos los ventiladores están funcionando juntos sin «sufrir» aisladamente.

Polvo fijado

Arcilla, esmalte

220 x 310 x 3 cm

2014



Detalle

Esta escultura es un piso de 63 baldosas que presentan un dibujo en relieve. Conduje una bicicleta sin parar sobre las baldosas. Durante este proceso, el esmalte en polvo se iba levantando de las mismas con la ayuda de las ruedas constantemente humedecidas. El resultado es un dibujo móvil, una especie de rompecabezas para montar y desmontar.

Trompo

Jabón de Marsella, madera, forro, agua

250 x 120 x 10 cm

V Festival de arte efímero, Casa Blanca, Marsella, Francia

2014



El trompo tiene una historia única como juego tradicional. Pertenece a diversas culturas, por ejemplo, a la cultura latinoamericana. Este juguete ha cambiado constantemente su forma para adaptarse a los tiempos, materiales y sistemas cada vez más refinados y sofisticados con el fin de atraer a los niños. El trompo mantiene un gran éxito entre los niños en las calles de La Habana. Trompo es una escultura de jabón de dimensiones grandes que "baila" hasta su desaparición física. Colocada en el medio de un charco, ella comenzará a fundirse después de su caída.



Detalle

Control de calidad

Arcilla, esmalte, martillo, gafas, guantes

Dimensiones variables

Galería Factoría Habana, La Habana, Cuba

2013



Los cuencos presentes en la instalación se produjeron manualmente utilizando las mismas matrices durante tres meses. Sus superficies revelan diferencias entre sí; texturas y errores comunes durante el secado y el esmaltado de la cerámica. En esta propuesta, el trabajo manual e industrial se confrontan en la calidad de producción del artista como obrero.

La primacía en la industria cubana prioriza la cantidad sobre la calidad. El cumplimiento de objetivos cuantitativos dados por el Estado ciega la calidad del resultado. Cumplir objetivos cuantitativos sin preocuparse por la naturaleza del resultado son enfoques muy presentes en la economía cubana. Aprovechando la historia de la galería Factoría Habana como antigua fábrica, realizo durante la inauguración de la exposición un control de calidad, analizando formalmente mi producción ceramista. Separo las formas en dos grupos: bien hechas y con errores. Procedo a romper las que no poseen errores formales y a partir de sus fragmentos construyo nuevas formas en el espacio.



Cuba prevé un crecimiento económico del 3,1 % para el 2011

Arcilla, hormigón

Dimensiones variables

The Royal Bank of Canadá, La Habana, Cuba

2011





Esta instalación fue realizada en el Royal Bank of Canada en la Habana Vieja, actualmente en ruinas. Hablando en un contexto donde el dinero y la presencia económica reinaron durante sus tiempos de oro, se encuentra este lugar, un banco real que ahora se ha convertido en pasado, bajo las sombras y escombros de la más vieja de nuestras habanas. Dentro de una crisis económica mundial, de la cual Cuba no sé ciertamente como participa o escapa, se trazan planificaciones económicas cada vez mayores. ¿Cómo Cuba puede llegar a tener un crecimiento económico de 3,1 %, cuando China tiene propuesto alcanzar un 8 % para este año? Quizás fuese muy utópico pensar cómo puede reflejarse verdaderamente un 3.1 % de crecimiento en nuestras vidas en un país que conoce bien la crisis o que ya casi no la sabe diferenciar de momentos florecidos en nuestra economía. El 2011 va a ser un año duro, en el que se suprimirán definitivamente 146.000 puestos de trabajo estatales y se prevé que 351.000 funcionarios públicos pasen a otras formas de empleo independiente. Coloco esta cifra repetitiva en barro sin cocer en una columna de cemento bruto. Un 3,1% completamente ilusorio en un espacio que fue un banco de lujo antes de La Revolución Cubana. Rotas, restauradas o recién colocadas, cada pieza seriada propone cuestionar un verdadero significado de lo que representa esa cifra.

Tragante

Impresión de plata

Papel de inyección de tinta

36 x 24 cm

2013



Este cuerpo nos deja ver a través de su interior el elemento transparente sobre el cual se encuentra flotando. Un objeto cuya relación con el agua es inevitable. En este caso, el mismo nos proporciona acceso a un mundo habitualmente lejos de nuestro alcance, que flota sobre un mar de claridades, sin fijaciones y sin límites como un filtro sin fin.